

La Salvación Provista Por Jesucristo Demanda Nuestro Seguimiento

Textos Base: Mateo 22:32

Por: Vicente Cammarano

Propósito: Que los asistentes y lectores comprendan que, la salvadora obra de Jesucristo provista por gracia, demanda seguimiento de quienes la obtienen.

Versículos Claves: Mateo 22:32

RVA: "Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Dios no es Dios de muertos, sino de vivos."

Introducción:

He estado meditando profundamente en las respuestas que los creyentes de hoy le están dando a la salvación que han obtenido por gracia a través de Jesucristo. Estoy realmente sorprendido, como hombres y mujeres que confiesan haber conocido a Dios y dicen haber creído de todo corazón en su salvación, puedan ahora creer que han pasado de una vida de muerte, desolación y desesperanza a una vida cómoda en sus poltronas, televisores y aires acondicionados encendidos, o bien, creen que sus problemas personales son más grandes que Jesucristo, o la nueva enfermedad que los alcanzó es ahora la excusa esperada para justificar su incapacidad de responder o están escondidos en sus lugares de trabajo sin que les importe la demanda del evangelio el cual no significa otra cosa que, salvación, llamamiento (capacitación divina) y seguimiento (ir detrás) de quien le proveyó dicha salvación, o sea detrás de Jesucristo.

Muchos están creyendo que pueden obtener la salvación por gracia que nos ofrece nuestro Señor Jesucristo, sin que esto les toque sus comodidades o sin que haya una reacción favorable de parte de ellos ante tal salvación, y para corregir eso, existe un sinnúmero de ejemplos bíblico que vemos necesario el ir repasando durante estos días.

En este sentido iré tratando pasaje tras pasaje de cada uno de los encuentros que algunos hombres tuvieron con Jesucristo y lo que esto significó en sus vidas tras la demanda al seguimiento. Eso sí, para nada es mi intención el cuestionar la salvación de los creyentes, es más, no se nos ha permitido a ninguno de nosotros el estar evaluando la salvación de nadie así como su situación espiritual. Pero sí quiero hacerles ver, que una cosa es que la salvación la hayamos obtenido de

una forma inmerecida, inalcanzable humanamente y gratuita, y otra muy diferente es una salvación que le costó la vida al único hijo de Dios, Jesucristo. Antes que nada, no olvidemos que desde los tiempos de Abraham Dios ha querido relacionarse con un pueblo, y eligió al pueblo Hebreo, no porque era el mejor ni mucho menos porque era el más valiente, sino porque simplemente los amó. Así que por su amor, aceptó relacionarse con ellos, llegando al extremo de habitar en medio del desierto en una tienda para así tener esa intimidad, y a través de ellos llegar a alcanzar a todos los hombres y establecer así una relación de amor. Esto, como ustedes saben, esto no se logró y está narrado en lo que conocemos hoy como al Antiguo Testamento, y de allí la llegada de Jesucristo para consumir la obra de amor de ese Dios que decidió enamorarse de nosotros y darnos una salvación inmerecida, así como propósitos existenciales para vivir en este presente mundo.

Vayamos pues, a los encuentros que Jesús tuvo con los hombres y analicemos los acontecimientos, y hagamos paralelos entre ellos y nosotros.

I. Jesús demanda de quienes le han confesado como su salvador, lo haga públicamente. (Mateo 10:32 y 33)

"A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos"

Recordemos el versículo de Romanos 10:9, el cual dice: *"que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo."* Así pues sabemos la importancia de la confesión pública de los hombres por Jesucristo. Porque es una demanda de su parte, y por alguna razón Jesucristo desea de una participación pública de nuestra fe dentro de la comunidad en la que nos desarrollamos.

Ahora si, vayamos al pasaje de Mateo, y justamente estos versículos están en medio de la misión que Jesús les estaba encomendado a los doce (v5). Justo allí, es que se narra la demanda de una confesión pública de fe.

Permítanme decirles que yo creo, que debe haber estado en la mente de Jesús, el que los hombres con facilidad se acercaran a él y obtuvieran la liberación que tanto buscaban, pero que al mismo tiempo ellos no respondieran a la confesión pública de esa fe. Pareciera que tanto ayer como hoy, una vez que los hombres obtienen la liberación con mucha facilidad no logran ni siquiera hablar

públicamente de ese encuentro con Él, llegando incluso hasta ignorar completamente dicho encuentro.

El asunto no es sencillo, Jesús quiere llevar al hombre a un encuentro de amor y para ello lo acorrala como un boxeador a su oponente, entre las cuerdas y le dice, yo estoy aquí para salvarte porque te amo y también porque deseo darte propósitos para que vivas en esta tierra y espero de ti esa misma demostración de amor.

Eso sí, puede ser que tu confesión de amor por Jesucristo en un momento determinado te haga sentir fuera de onda, ridículo, anticuado o por el contrario hasta pena pueda darte, pero lo que Jesucristo quiere que te preguntes antes de responder es: "¿No puedes expresar públicamente tu amor por mí? Yo si, y si tú los haces, yo le diré a mí Padre que yo te amo.

Lo que pasa es que siempre nos han enseñado a leer estos pasajes como amenazadores, como que si Dios viene a vengarse por lo malo que eres, pero la historia revelada de las Escrituras, nos muestran a un Dios amando a los hombres y buscando recibir de ellos el correspondiente amor.

Pero no confundamos el amor de Dios con un ser estúpido o con un alcahuete, ¡no! Dios no es así. Dios nos ama y está esperando que nosotros le retribuamos con nuestro amor, el cual no es otra cosa que nuestra confesión pública. Pero ojo, esto puede ser contraproducente y allí nuestra gran prueba, por lo pronto Él ya vivió la suya, lo cual fue entregar su vida por nosotros, el asunto ahora está de nuestra parte ¿Seremos capaces nosotros de perder lo que tenemos que perder para confesarle nuestro amor en público?

Algo para finalizar, Jesucristo no está hablando de confesión como de no pecar, ya sabemos que el pecado pareciera que va a vivir con nosotros siempre. Ojo, no el mismo pecado, pero si por lo menos el pecar. Así que no está diciendo que cada vez que pecamos le estamos negando, sino que está hablando de esa relación pública de amor que ahora tenemos en Él por su obra de amor realizada por nosotros. Sabemos que en nuestro interior a una gran batalla, pero el amor de Dios triunfa por encima de ella.

La pregunta que cabe ahora es: ¿Nos hemos olvidado, nos ha avergonzado decir delante de los hombres el gran amor que le tenemos a Jesucristo? ¿Es que ahora estamos tan cómodos en casa que ni siquiera tenemos lugar y tiempo para manifestar de forma pública, que amamos a Dios?

II. Jesús está dispuesto a dar descanso sólo a aquellos que son dóciles a Él y no para aquellos que buscan la comodidad de sus casas o la preeminencia de los quehaceres personales. (Mateo 11:28 y 29)

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”

Parece mentira, pero así son las cosas de Dios, o sea lucen al revés, mientras para nosotros el estar acostados o tranquilos en casa, económicamente bien significa estar descansados, la Palabra afirma que quienes se revelan ante Dios y rehúsan ser dóciles a Él, no tienen el verdadero reposo. Pero así son las cosas de Dios, y por ello nosotros lucimos como una comunidad diferente, no sólo porque somos salvos por Jesucristo, sino porque nuestra norma de fe y práctica nos hace actuar diferentes. ¿Quiere otro versículo contradictorio a las técnicas de crecimiento personal? Lea Eclesiastés 7:3 “Vale más llorar que reír, pues podrá hacerle mal al semblante pero le hace bien al corazón” (DHH) ¿Increíble verdad? Pues bien mientras que el mundo nos conduce a restaurar nuestro semblante, la Biblia dice que lo que importa es el corazón sanado.

Por ello la invitación de Jesús es que vengan a Él todos los que han querido sostener sus vidas y proyectos por sus propios medios. A todos los que con gran esfuerzo humano han tratado de salir adelante y sostenerlo todo pero una vez más han visto y sentido que la carga es muy pesada, y llegan ante Él desvaneciéndose. O sea, luchando como estrategias humanas.

Para ellos Jesús propone el que, los hombres se acerquen a Él y de una vez por todas seamos dóciles como lo fue Él. Permittedo que el Padre ejecutara su obra a través de Él, aunque la misma significaba una muerte muy dolorosa y de gran vergüenza como era la de morir en una cruz por los hombres. Y es que ante la posibilidad de hacerte descansar mientras haces lo que fuiste llamado hacer.

Amado, Jesús vino a salvarte y a darte propósitos existenciales para vivir esta vida. Él quiere transformarle la vida de todos aquellos que buscan en Él salvación y vida eterna. Quiere transformar la vida de todos aquellos que buscan en Él encontrar la paz y tranquilidad, busca darle reposo a todos aquellos que por años han gobernado sus propias vidas y les dice que sólo habrá descanso cuando en verdad depongan sus actuales vidas y Él comience a reinar de ahora en adelante en ellas.

Así que, la salvación de Jesús sólo traerá paz a los hombres de este mundo, cuando en verdad nos sometamos de forma dócil ante las demandas de Él. Mientras creamos que apartados en nuestras camas y cómodos salones con aires acondicionados en nuestras casas, y en la indiferencia del llamamiento, no habrá paz para nosotros, sino que tarde o temprano volverá en nosotros la inseguridad que trae consigo el vivir esta vida mediante las estrategias de este mundo.

Usted se pregunta: ¿Por qué los cristianos vuelven a sentir la inseguridad que sienten los hombres del mundo? Porque una vez más han puesto su confianza en ellos y no en Jesucristo. ¿Por qué ellos han vuelto a sentir la carga tan pesada de su vida y ministerio? Porque ellos han vuelto a tomar el control de sus vidas, quitando a Cristo de en medio de dichas situaciones.

Así que, estoy hay que resolverlo hoy, es necesario que usted tome una decisión una vez más. Es necesario que usted venga ante el altar de Cristo y vuelva a depositar toda su vida sobre Él, sin que esto signifique una rededicación sino un nuevo encuentro camino a la madurez que Él está formando en nosotros. Cada día que andamos con Él, le conocemos más y nos entregamos más a ÉL porque sabemos que fallamos y que no podemos hacer otra cosa que volver a Él, y Él hará.

III. Jesús está dispuesto a darse por completo, a quien que es capaz de darlo todo por Él. (Mateo 13:44-46)

“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido en un campo, el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

También el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró.”

El pino de navidad que está en los cielos, está lleno de grandes regalos para todos los que estamos dispuesto a dejarlo todo y acercarnos allá y así buscar el que nos ha correspondido.

Cierto es que la salvación es por gracia y que la gracia es el regalo inmerecido e impagable que nosotros disfrutamos. Asimismo es esta gracia la que sostendrá nuestra salvación para siempre y nadie, ni aún nosotros podremos derrumbar la obra que Él ha hecho. El asunto es: ¿Qué dice la Escritura que produce el encuentro del hombre con esa gracia? Pues el texto es extremadamente explícito y no expresa una demanda sino una reacción.

El pasaje plantea que para un encuentro con Jesucristo, ningún sacrificio es demasiado grande, y ningún otro asunto debe interponerse. Él lo es todo. No existe nada en el medio, nuestro encuentro con Él es de tanta urgencia y solución, que no nos queda otra cosa que dejar lo que estamos haciendo y dejarlo todo por Él.

Aclaremos algo antes de seguir: Del encuentro con Jesucristo se pueden producir dos acciones en nosotros, darle la espalda o dejarlo todo por Él, así que no hay punto neutro. Por lo menos eso es lo que exponen las Escrituras. Así que, aquí nadie está para evaluar a nadie con relación a su salvación, sino que es la misma Palabra la que usted debe usar para evaluar la suya, y en ese sentido hoy bien pudiera observar qué le trajo consigo ese encuentro con Jesucristo.

Por otra parte, quiero decirles a los que por primera vez se encuentra con esta verdad revelada, y que hoy me leen o me escuchan, que Jesús es la perla preciosa que hace que los hombres dejen todo lo que por hoy ha sido de mucho valor. Pero también quiero hablarle a los hombres y mujeres que me leen o me escuchan y que creen estar completos en Él, pero nuevamente han tomado el control de sus vidas, que es tiempo de recordar que todo lo que somos y tenemos, no tiene importancia ante lo que es tenerlo Él. Y si no hacemos eso, si de forma personal, pública y notoria, no demostramos que Jesús es eso para nuestras vidas, jamás los que están a nuestro lado conocerán de verdad el poder de nuestro Señor Jesucristo. Y por más que invitemos a nuestros amigos que vengan y compartan esta adoración y predicación, ellos encontrarán una incongruencia entre nuestra creencia y la verdad de nuestras vidas.

El asunto es que algo nuevo puede ahora estar interponiendo entre lo que había sido esa perla preciosa (Jesucristo) y tus intereses personales. Recordemos las mismas Palabra de Jesús "No podemos amar a dos señores" Esto quiere decir que Él solamente quiere que nosotros le amemos a Él.

Descuida, yo se lo difícil que es la prueba del gran valor que tiene Jesucristo y el desprecio que muchas veces uno hace en las decisiones y sentimientos que tiene en esta vida. Yo, que muchos saben que amo a Dios más que cualquier cosa y que cualquier persona en este y venidero mundo, se lo difícil que es volver a comprender el gran valor que Él dice que produce en nuestro encuentro con Él. Pero el asunto no es esto, quedarse allí es la trampa de Satanás para hacer sentir derrotado al creyente, derrota que por cierto ya no tiene lugar sino en la mente, porque en Cristo somos más que vencedores. Lo cierto es que hoy volvemos a recordar lo que esto produce y una vez más debemos tomar una decisión, si nuestra vida nos ha vuelto a pertenecer y si definitivamente la volvemos a

entregar al Dios que vale mucho más que cualquier cosa que hoy en día tenga mucho valor para nosotros.

Conclusión: Tal y como hemos iniciado este tiempo de sermón dominical, el evangelio de Jesucristo, demanda un seguimiento. Eso sí, no estoy diciendo que ese seguimiento se da de forma inmediata, sino recuerde que Pedro fue llamado a seguir a Jesucristo y soltar las redes frente el mar de Galilea y una vez que Jesús murió y resucitó, lo volvió a conseguir allá, en ese mismo mar, con la redes en la mano y lo volvió a llamar, con la misma palabra "sígueme", y una vez más, abandonó las redes y le siguió. Así que, no todos sabemos cuando es que en verdad le seguimos, ni en que tiempo, pero una cosa si es seguro: Jesucristo nos está llamado todo el tiempo a seguirle y así demostrar nuestro gran amor por Él en la sumisión y la obediencia.

¡Dios les bendiga!